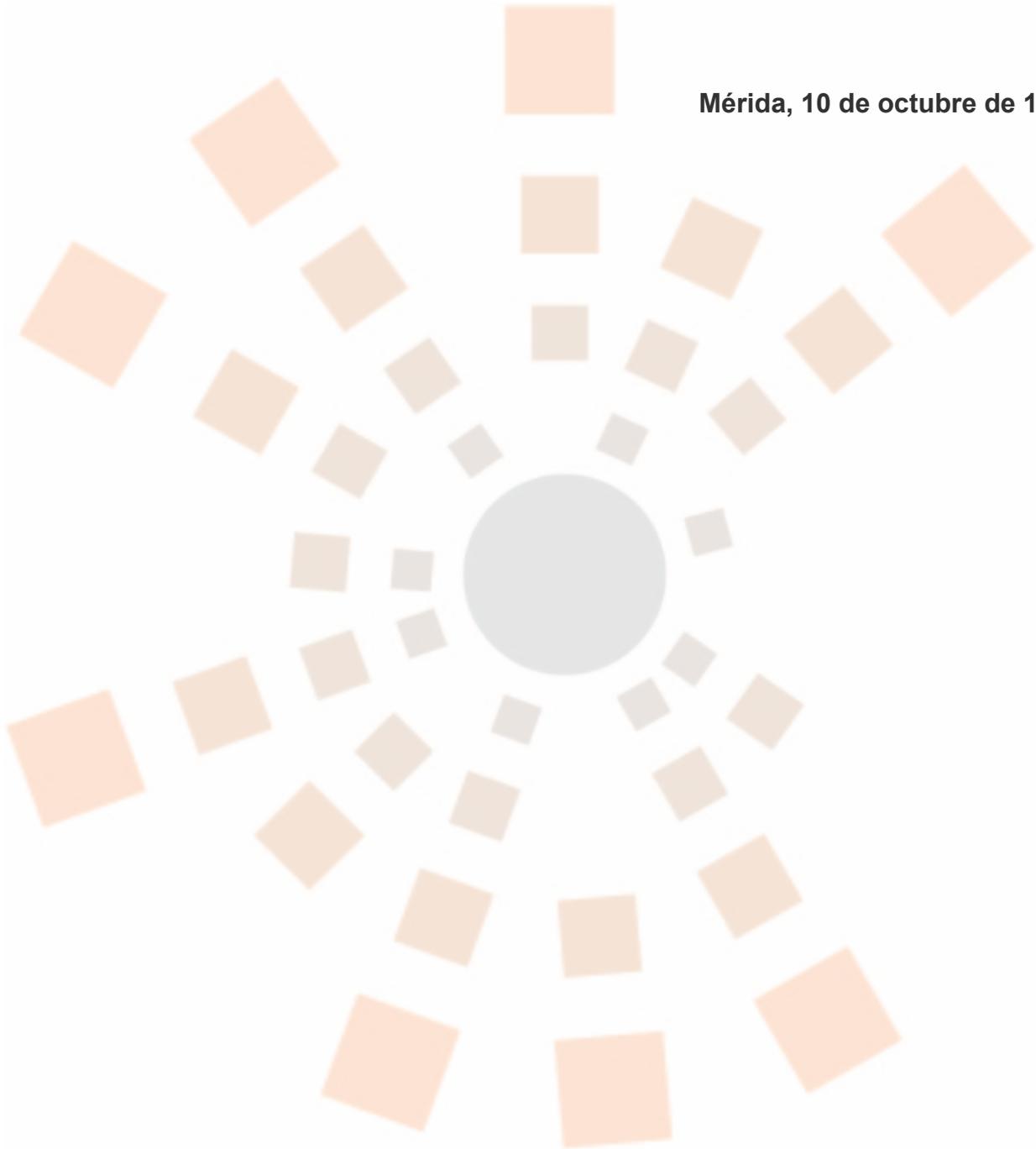


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN A LA COMUNIDAD GITANA

Mérida, 10 de octubre de 1997



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN A LA COMUNIDAD GITANA

Mérida, 10 de octubre de 1997

Saben ustedes que yo soy nacido en Mérida, que en esta ciudad he vivido los veinte primeros años de mi vida, y que en esta ciudad, por lo tanto, he visto y he procurado participar en la denominada Feria Gitana del mes de octubre, donde ustedes hacían la despedida del verano e intentaban recoger en transacciones para el invierno. Casaban a sus hijas, a sus hijos, hacían la petición para la próxima boda del año siguiente y, por lo tanto, yo desde que tenía seis, siete u ocho años, pues estaba yendo en esos tres días, incansables para ustedes, de la Plaza España, del Maravillas, de las salas que había aquí en Mérida, hacían la fiesta que a los payos sinceramente nos parecía algo grandioso.

En esos años pequeños, donde se veía a un pueblo que sabía divertirse, un pueblo que además sabía permanecer unido, un pueblo que además, de pronto se iba, y por lo tanto demostraba, por lo menos a los que nos quedábamos, un nivel de libertad enorme, estoy seguro que muchos muchachos payos de entonces, como me pasó a mí, alguna vez le dijimos a nuestra madre o a nuestro padre: - yo quiero ser gitano, nos gustaba ser gitano, y si lo hubiera conseguido, cosa imposible, porque no nací en la familia de ustedes, pues seguramente en esta intervención yo no haría el ridículo, después de las tres intervenciones que me han precedido, porque si además de saber vivir en libertad, de tener una cultura, han demostrado ustedes que sin haber estudiado oratoria, como decía el amigo Paco, han hecho tres discursos brillantes, yo tengo ahora una situación difícil porque superarles sería excesivamente complicado, y ya el poema que nos ha leído el amigo Pepe, pues hace que yo me sienta un poco impotente para intentar dirigirle la palabra que pueda, si quiera conmoverles un milímetro más de lo que ahora han hecho ellos tres.

Y digo que si hubiera sido gitano, como era mi deseo a los nueve años, a los ocho años, cuando les veía en esas fiestas, pues hoy tendría una capacidad oratoria de hablar mejor que la que tengo por ser payo, y al mismo tiempo, puesto que la oposición en Extremadura ya dice que soy un viejo político, pues por ser gitano, significaría que soy la persona más respetada de Extremadura, en tanto en cuanto desde la cultura gitana, como bien se nos ha ilustrado a los mayores, a los más viejos, se les respeta por lo que saben, por lo que pueden enseñar y por la delicadeza que tenga a la hora de marcar el camino que tiene que seguir el resto de las generaciones.

Pero en la cultura paya, parece que las cosas no son así, y cuando a uno se le llama viejo, se le llama con tono despectivo, ya no sirve, hay que arrinconarlo, que no haga nada. Así que, ¡que pena, no ser gitano!.

Pero además, cuando en esas ferias de Mérida, tan brillantes, tan espectaculares, que producían tanta envidia, yo recuerdo haberle preguntado a algún gitano de Mérida, de los muchos amigos que tenía y tengo, que ¿por qué ustedes eran gitanos?, después ya cuando más adelante hice mis estudios pues me enteré de que venían de la India, seguramente, etc., pero me contó un cuento, ese gitano de aquí de Mérida, que recuerdo hoy delante de ustedes, me dijo, no sé si será verdad, pero me dijo: - que cuando Dios creó al hombre, mezcló una mijita de harina con un poquito de agua y lo metió en el horno, y distraído en hacer otras cosas se le pasó el tiempo y cuando sacó esa figura que había modelado, esa figura humana, pues se le había quemado en el horno y entonces salió el primer hombre negro, salieron los negros, claro la siguiente figura con la harina y el agua que modeló y la metió en el horno, previsible El, para que no se le quemara, la sacó antes de tiempo y salió la figura sin cocer, salió blanca, y ahí salió el primer hombre blanco, y entonces Dios que no le falta desde luego inteligencia, inventó el tiempo y un reloj para medir ese tiempo, de tal forma que la siguiente figura de harina y agua que modeló y metió en el horno, le puso el reloj en hora y la sacó en el momento justo, cuando ya la cocción estaba hecha, y salió una figura doradita, con la piel dorada, esa es la raza gitana, esa es la raza gitana.

Que tiene evidentemente una diferencia nada más hay que verles, con respecto a los payos, y ustedes seguramente que tienen la virtud de no ver tanta televisión como los payos, que seguramente por eso les va mejor, habrán oído que durante todos estos años, en España, se habla mucho de los hechos diferenciales, de aquellos pueblos que tienen hechos diferenciales, que tienen una lengua distinta, que tiene una cultura distinta, que los catalanes o los vascos son de otra forma distinta al resto de los españoles, son diferentes, y porque son diferentes necesitan que el Gobierno de España, que el resto de los españoles les demos más dinero, porque son diferentes, yo creo que los más diferentes de todos los españoles, los más diferentes, los más diferentes son los gitanos, porque a simple vista se ve, uno ve un catalán y no sabe si es catalán o no hasta que no hablas con él, pero uno ve a un gitano, y uno ve a Paco y sabe que es gitano, a parte que yo lo conozco desde chico, desde que conocía también a su padre, pero nada más que verle se ve. Por lo tanto ustedes son los españoles más diferentes, en conclusión, si ser diferentes significa más dinero, mejor trato, quienes tendrían que tener más dinero y mejor trato son los más diferentes, es decir los gitanos, y sin embargo con ustedes no pasa éso, con ustedes no pasa éso, ha dicho Paco, ha dicho Antonio y también ha dado a entender Pepe en su intervención, que durante muchísimo tiempo ha habido una persecución, una humillación, e incluso se preguntaba ni sé yo como estamos vivos, o como están ustedes vivos después de esa persecución.

Eso mismo yo también me pregunto de los extremeños, de todos los extremeños, payos y gitanos, ni sé como hemos sido capaces de seguir existiendo como región, cuando tantos hombres tuvieron que marchar de nuestras tierras en los años 50 en los años 60, a la emigración, Cataluña, el País Vasco, a Suiza, a Francia, etc., por miles, tanto miles que 850.000 están fuera, ni sé yo como fueron capaces los que aquí se quedaron de aguantar, yo tengo una teoría, gracias a las mujeres extremeñas, y de aquí se aguantó gracias a las mujeres extremeñas, porque las mayorías de las ocasiones, el que salía payos, gitanos, era el hombre y la mujer se quedaba en casa, al cargo de los hijos, haciendo de madre y de padre, y de médico, y de A.T.S., a cuantos de nosotros nos ha pinchado nuestra madre cuando no había ni siquiera Seguridad Social, entonces gracias a la valentía de la mujer, yo creo que los extremeños existimos.

Ustedes tienen una cultura diferente, nosotros desde la Junta de Extremadura queremos contar con todas las diferencias para construir Extremadura, porque como bien ha dicho alguien que ha hablado antes que yo, los gitanos son españoles desde antes de que España fuera España, es decir, antes de que se hiciera la unión política de España, ya estaban los gitanos en España, así que cuestionar si son o no son, es una tontería.

La verdad, queridos amigos, querido Antonio, querido Paco, querido Pepe, yo no creo que el pueblo español, el gachó, el payo, sea despreciativo con respecto a los que no tienen un color de piel como la de la mayoría, yo creo que la gente no es racista, yo no creo que la gente desprecie a alguien porque tenga una piel distinta, yo lo que creo que a lo que la gente de verdad, de verdad le molesta son los pobres, eso es lo que les molesta a la gente, los pobres, porque cuando hay una persona negra, de color piel negra, que tiene mucho dinero, que es un deportista famoso, etc., incluso, si tiene, como Magic Johnson, jugador de baloncesto, problemas de sida, la gente se acerca a él, le besa, le abraza, sin ningún problema, ahora si es un gitanito o un payo pobre, entonces ya se le aparta, no por ser gitano, sino por ser pobre, y eso es lo que yo creo que tenemos que intentar solucionar.

Por eso yo me alegro tanto de que haya una federación que sea capaz de interlocución con la Junta de Extremadura, uno de los problemas que teníamos antes de que en el año 90-91, surgiera la federación era con quién nos relacionábamos, el mundo gitano estaba muy disperso, con quién nos relacionábamos.

Hoy ustedes han tenido la habilidad de agruparse, y agrupándose ya tenemos interlocutor, y entonces ya es más fácil discutir, ya es más fácil que ustedes pidan, pero también es más fácil que nosotros podamos atender la demanda de un colectivo y podamos exigir al colectivo, porque quienes me conocen saben que yo no soy muy aficionado a no decir la verdad, siempre digo lo que pienso.

En su cultura hay cosas maravillosas, maravillosas, seguramente cuando yo quería ser gitano, mi hermana no quería ser gitana, porque hay cosas muy buenas en la cultura gitana, pero hay cosas que no son tan buenas, por ejemplo el papel de la mujer gitana, desde el mundo payo es discutible.

El papel de la familia, yo me quedo con la familia gitana, con ese entrelazamiento que existía antes también en la familia paya, pero que ya ha dejado de existir, porque cuando antes, hace 100 años, en la familia al final primero los hijos vivían del padre, y después el padre vivía de los hijos, había una interrelación de amor y de interés, cuando en el mundo payo ya no existe esa relación de interés, ya nadie que traiga un hijo al mundo sabe que ese va a ser su sustento para el futuro, y sabe que ese hijo no le va a dar nada, nada más que satisfacciones o alegrías, pero no le va a mantener, la familia ha comenzado a cambiar.

Cuando nuestros hijos comienzan a estar educados, no por nosotros, sus padres, sino por muchachas que no tienen ninguna responsabilidad, de 20-21 años, o cuando nuestros hijos son educados por la televisión, comienza a cambiar la familia.

Pues yo creo que una cultura, siempre es viva si es capaz de irse adaptando sin perder sus raíces ir cambiando y algunas cosas creo yo que deberían cambiar para que constitucionalmente, si todos tenemos que ser iguales, independientemente de nuestra piel, todos tenemos que ser iguales independientemente de nuestro sexo, todos tenemos que ser iguales.

Pero, en fin, ustedes son los que tienen que seguir en su mundo, organizar su mundo, y decir que es lo que quieren.

Y la última cosa que tampoco es un halago, nosotros contamos, la administración cuenta con todos los extremeños para construir Extremadura, con todos, y cuando digo todos me estoy refiriendo a todos, para que tengan todos los mismos derechos, pero para que también todos tengan los mismos deberes, los mismos deberes, y hay veces, hay veces que la sociedad se fija mucho en el gitano que no contribuye a Hacienda por ejemplo, y no se fija tanto en el payo que tampoco contribuye, unos y otros tenemos que contribuir, porque para poder exigir es necesario que todos seamos capaces de contribuir.

Y sigan ustedes teniendo esa utopía que en definitiva es ilusión, uno si no tiene ilusión, si no tiene utopía, está muerto, sigan ustedes teniendo su cultura, sigan ustedes teniendo su mundo, que los payos no nos empeñemos en querer adaptarlos a nosotros, porque es que ustedes quieren tener su propia identidad, y por lo tanto no tenemos que hacer esfuerzos de adaptación, no, no, no, tenemos que hacer esfuerzos de tolerancia como aquí se ha dicho, para convivir, cada uno en la forma que estime más oportuna.

Y desde luego, combatir todo aquello que a lo largo de la historia, ha significado una humillación para todos los que eran diferentes de los que tenían el poder, ya fuera aquella famosa asociación suiza que me parece que se llamaba projuventute, que desde el año 26 estuvo quitando a los niños gitanos de sus madres, hasta el año setenta y tantos, ya sean las esterilizaciones que se hicieron en Checoslovaquia, en Rumania, en Bulgaria, al pueblo gitano, ya sean los incendios de casas y de barrios de los últimos años en nuestro país, contra todo eso hay que luchar y hay que luchar no solamente ustedes, sino que tenemos que también luchar nosotros, para que todos en definitiva seamos hermanos, seamos iguales y nos enriquezcamos mutuamente, ustedes con su forma de ser, con su cultura, nosotros con la nuestra.

Así que yo les agradezco mucho el esfuerzo que están haciendo, la integración que están haciendo, dentro de ustedes para tener interlocución y desde luego hoy me siento más Presidente que nunca, porque me han dado ustedes el Bastón de Mando.

Muchísimas gracias.